

PROYECTO: DIRECTORIO HISTÓRICO DE LOS INVESTIGADORES DEL INAH

Primer acercamiento: Los nombres y los días

Mtra. Ruth E. Arboleyda
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS-INAH

Hace más de dos años surgió la idea: elaborar un directorio histórico de los investigadores del INAH. Esta iniciativa fue propuesta por Gloria Artís a quien esto escribe. Se trata, así, de un proyecto de la Coordinación Nacional de Antropología. Razones de índole presupuestal impidieron, sin embargo, la puesta en marcha del proyecto el año 2000 como estaba pensado.

Fue en junio de este año cuando los recursos solicitados llegaron y hubo que poner manos a la obra. El primer paso fue conseguir ayuda; se incorporaron entonces dos pasantes de la ENAH: Thalía Montes Recinas, de Antropología Social y Octavio Martínez Acuña, de Etnohistoria.

La fuente natural para iniciar la búsqueda de todos aquellos que han laborado para el INAH en trabajo de investigación, pensamos, era el archivo muerto de recursos humanos.

La gestión nos llevó a la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, a cuyo cargo está el Archivo de Concentración, que contiene todo el archivo de Recursos Humanos¹ de quienes ya no están en activo. Después del breve lapso que nos llevó dar a conocer la importancia del proyecto, recibimos todo el apoyo y las facilidades tanto por parte del Director de la BNAH, Dr. César Moheno, como del Hist. Gerardo Rivas, quien está a cargo del archivo histórico del INAH. En tanto estas gestiones –apoyadas por el Ant. Fís. Pedro Arjonatomban su curso, se consultó la base de datos del archivo de concentración y se trabajaron unas cajas que están en poder de la Subdirección de Documentación de la BNAH. Asimismo, se revisaron todos los boletines de informe de la Dirección de Estudios Históricos que se publicaron durante la gestión del Dr. Enrique Florescano, que daba



Santa Claus, tras haber madurado en USA, vino a llamar a las puertas europeas de finales del siglo XIX.

cuenta detallada del ingreso de investigadores en esta Dirección.

Finalmente, las puertas del Archivo de Concentración les fueron abiertas a Thalía y Octavio quienes con el entusiasmo y el compromiso característicos de lo mejor de nuestra ENAH han estado revisando los materiales. De hecho, son ellos quienes están realizando todo el trabajo, asesorados y coordinados por mí, que me he limitado a recibir sus informes, planear las etapas y pasos de la investigación, y dando apoyo en la digitalización de

materiales muy ilustrativos de los acervos que se han consultado.

El proyecto se planteó para este año en una primera etapa que abarcará cinco meses (mis-mos que permiten los recursos) en la que se tendría un primer listado que daría cuenta de los nombres y la temporalidad del desempeño de quienes han investigado en el INAH. Elegimos como fecha límite 1975, año en que los esfuerzos por dotarnos de categorías laborales adecuadas a nuestro trabajo llegan a obtener el tabulador y escalafón promovido por nuestra Delegación Sindical. De éste momento en adelante se normalizó todo el sistema de nombramientos y categorías y las instancias encargadas de aplicarlas, por lo que la mayor parte, si no es que toda, la información sobre los investigadores está concentrada en la Comisión Mixta de Admisión y Evaluación.

Pero casi desde el principio surgió una feliz complicación: el INAH heredó una parte importante de los archivos del Museo Nacional². En aquellos años, además, el mismo expediente de personal con frecuencia contiene los informes de trabajo. Pensábamos que en la segunda etapa,

conocidos nombres y años de servicio, ubicaríamos trabajos, proyectos y publicaciones de nuestros ancestros académicos directos. Esto tendrá que hacerse ya para las etapas en las que la institución adquiere una estructura más compleja y los expedientes de personal se van reduciendo a altas, licencias y bajas, mientras la evidencia de los trabajos realizados queda en otros repositorios. Así pues, este tipo de informes del personal del Museo Nacional facilita un aspecto del trabajo pero nos remite a una reconsideración del proyecto. No puede reducirse al personal del INAH, sino empezar a dar cuenta de todos aquellos que investigaron en el marco de las instituciones que el INAH absorbe en su fundación. Hasta el momento no se han encontrado, por ejemplo, académicos del Departamento de Inspección de Monumentos. ¿Tuvo investigadores? ¿Dónde están esos archivos? Si hemos de incluir al Museo Nacional, también deberemos considerar a este Departamento.

Otra complicación, no tan feliz pero que evidencia las etapas de la vida institucional, es la de los tipos de nombramiento. Como seguramente muchos de nuestros compañeros con más años de servicio saben y lo vivieron, el mero enunciado de una categoría no da cuenta del tipo de trabajo que se hacía. En próximas fechas Thalía y Octavio tendrán que hacer una enumeración de categorías laborales y el tipo de trabajo que, con frecuencia, encubren, o bien formas de nombramiento que han cambiado semánticamente y ahora significan otra cosa. Por ejemplo los "guardianes" o "guardianes conservadores" (en las décadas del 10 y el 20 del siglo pasado) en algún momento era gente que tenía que saber sobre la zona, y realizan informes técnicos y académicos. Otras categorías nos quedan oscuras en este momento: ¿cuál es la diferencia entre "escribiente" y "taquimecanógrafo". Esperamos que la propia documentación arroje respuestas.

Pero para contestar estas preguntas y plantearse otras nuevas, se requiere información adicional, por lo que en esta primera etapa está considerada también la realización de entrevistas de historia oral en la que nuestros compañeros con más años dentro de la institución nos compartan una visión del instituto en sus años tempranos: desde el tipo y la orientación de la actividad académica hasta todas las complicaciones laborales y administrativas. Por este medio queremos solicitar a los compañeros su apoyo para enriquecer esta información.

Se encuentran también en los expedientes de ese archivo materiales fotográficos que muy bien pueden complementar el archivo histórico de

Arqueología, por ejemplo. Los hilos sueltos son muchos, por fortuna, ya que esto permite ampliar las perspectivas de la investigación. Ya se ha planteado la necesidad de darle seguimiento y continuidad a este proyecto, que finalmente queda planteado como de investigación básica y de organización de fuentes que apunten y faciliten el trabajo de todos aquellos quienes, cada vez más, se preocupan por hacer una historia de nuestras disciplinas.

Esta etapa, repito, terminará en noviembre de este año. En lo que se inicia la segunda etapa (recursos mediante), elaboraremos un informe completo y, espero, lo daremos a conocer por esta misma vía. Se apuntarán ahí todas las vetas de investigación contenidas en los acervos revisados que, desde nuestro punto de vista, puedan ser aprovechados para futuras investigaciones.

NOTAS

¹ Algunos aspectos de este proyecto fueron expuestos en la nota de Dr. Silvio Arturo Zavala Vallado, Hist. Angélica Hernández e Hist. Gerardo Rivas, "Organización y operación de Archivos de Concentración e Histórico y de Concentración del INAH", en *Diario de Campo*, no. 34, agosto 2001.

² No nos atrevemos a especular sobre la existencia de la totalidad de esos archivos, dado que el archivo muerto, hasta antes del proyecto de hacer el archivo de concentración, estuvieron arrumbados al aire libre en Ecatepec y es difícil saber cuánto material pudo haberse perdido o dañado.



Los niños tiernos y traviesos que protagonizaron estos geniales *Christmas*, dibujadas por Ferrándiz en la década de los 60, alegraron la Navidad de un par de generaciones.